

mayor, el licenciado Espinosa, que con mucha diligencia entendiessse luego en la residencia, é la hiciesse pregonar contra Vasco Nuñez; é mandó que se le acumulasse la primera que se le avia començada á tomar, cinco años ó mas avia, é nunca se avia acabado; é todos los crimines y exçessos que del adelantado se pudiesen saber, con la muerte del capitán Diego de Nicuesa, é que todo se le truxesse á consequencia: é que assimesmo que en el tiempo que Vasco Nuñez avia gobernado la tierra (antes que Pedrarias allá fuesse), avia tomado una marca real de marcar oro al veedor Silvestre Perez, é lo avia hecho morir de hambre, é otros delictos.

En esta necesidad puesto el adelantado Vasco Nuñez, los oficiales, el thesore-ro Alonso de la Puente y el contador Diego Marquez, é con ellos el bachiller Diego de Corral, vinieron muy de grado concertados, é pusieronle una larga é criminal acusacion, la qual, firmada de todos tres, presentó aquel bachiller, su antiguo enemigo; é al alcalde mayor no le faltó voluntad para proceder en este processo, é finalmente los sentenció á todos á ser degollados por traydores, é confiscados sus bienes para la cámara é fisco de Sus Magestades.

Antes que esta sentencia se dicesse, tuvo forma el alcalde mayor con ciertos diputados de la compañía que avian hecho los navios, que hiciesen un pedimento al gobernador, en que le suplicassen é pidiesen que mandasse abreviar la residencia de Vasco Nuñez, y enviassse al alcalde mayor, el licenciado Espinosa, por su teniente general é capitán, diciéndo que á él querian é no á otro: é aun decian que no avia otro que mejor lo hiciesse, porque no se acabassen de perder tantos hombres, esperando aquel viage é determinacion; é á este propósito otras palabras en favor del alcalde mayor, segund

quél mesmo las ordenó é las hizo firmar á aquellos diputados de la compañía.

Hecho esto, se dió la sentencia, de la qual apeló el adelantado Vasco Nuñez para el Emperador, nuestro señor, é su Real Consejo de Indias; y el alcalde mayor envió á un Chripstóbal Muñoz, que era el escribano ante quien passaba la causa, á notificar al gobernador la apelacion para que se hiciesse lo que mandasse, é dicesse si se le otorgaria la apelacion por racion del título de adelantado, ó si se le denegaria; y el gobernador respondió por escrito que no lo remitiesse ni se la otorgasse, sino que hiciesse justicia. Aquel auto quel alcalde mayor mandó notificar á Pedrarias, é su respuesta, todo lo ordenó el licenciado Espinosa, é lo escribió Antonio Quadrado, su criado, é lo firmó Pedrarias. É assi fué executada por pregon público la sentencia, é descabecados el adelantado é Fernando de Argüello é Luis Botello é Hernan Muñoz é Andrés de Valderrábano en la plaza de Acla, é fué absuelto el capitán Andrés Garavito, por descubridor de la traycion. Y fué hincado un palo, en que estuvo la cabeza del adelantado muchos dias puesta: é desde una casa, que estaba diez ó doce passos de donde los degollaban (como carneros, uno á par de otro) estaba Pedrarias, mirándolos por entre las cañas de la pared de la casa ó buhío.

Desta manera acabó el adelantamiento de Vasco Nuñez, descubridor de la mar del Sur, é pagó la muerte del capitán Diego de Nicuesa; por la qual é por otras culpas permitió Dios que oviesse tal muerte, é no por lo quel pregon decia, porque la que llamaban traycion, ninguno la tuvo por tal.

É assi pagó Hernando de Argüello aquel testimonio é juramento del Darien contra Nicuesa; é Andrés de Valderrábano pagó aquel consejo que dió para quel capitán Gaspar de Morales degollasse en

cuerda tantos indios é indias é niños, quando venian de la isla de las Perlas.

El capitán Peñalosa, que fué en el mesmo consejo herodiano, despues lo mataron indios en la isla de Cuba.

Luis Botello y Hernan Muñoz, pues eran aquellos primeros conquistadores é tan familiares amigos del adelantado, que se avian hallado en aquellas entradas que he dicho, no ternian tan limpias las manos de sangre humana, que le faltassen méritos para la fin que ovieron.

El capitán Andrés de Garavito, despues de algunos años, en Leon de Nicaragua, para un juego de cañas, él é otros se disfrazaron é vistieron como moros, y él é otro de caballo arremetieron hácia donde estaban ciertas mugeres españo-

las, mirando la fiesta; é como llegó cerca dellas, dixo: «Señoras, tornaos moras,» é otros desatinos. É loando la secta de Mahoma, cayó súbitamente muerto, que no habló mas palabra.

El Francisco Benitez, escribano de Acla, que se dixo que avia descubierto las espías del adelantado, é que avisó al gobernador, despues mas de tres años, estando en Panamá, murió súbito; é lo hallaron muerto echado en su hamaca, aviéndose acostado la noche antes muy sano.

Por manera que assi ovieron término las vidas destes pecadores. Plega á la misericordia de Dios que con sus ánimas se haya avido piadosamente, pues que á á los cuerpos no faltó su castigo.

### CAPITULO XIII.

Cómo el licenciado Gaspar de Espinosa, alcalde mayor de Pedrarias, fué por su teniente general por la mar del Sur con los navios que avia hecho el adelantado Vasco Nuñez de Balboa, é de lo que hizo en el viage, é otras cosas antes desto, en que este licenciado se avia hallado.

Antes de la muerte del adelantado Vasco Nuñez de Balboa, el licenciado Espinosa, alcalde mayor, estaba muy informado é instruydo é diestro en las crueldades que los otros capitanes acostumbraban hacer contra los indios: é aun en aquellas avia él acrescentado otras cosas, porque avia hecho un viage, como teniente de capitán general, é avia ydo á la costa del mar del Sur, é de camino avia hecho muchas muertes en los indios de Comogre é Pocosora é Chiman, só color de castigar á los que avian muerto á los chripstianos del pueblo é puerto de Sancta Cruz. É passó á Nata, é llegó á la provincia de Paris, en busca de aquel oro que avia perdido el capitán Gonçalo de Badajoz; é despues que algunos dias estuvo en tierra deste caçique, con doscientos hombres escogidos, hallóse en los llanos que dicen de Paris muy dentro de aquella tierra, é

no hallando allí rastro del caçique, acordó de enviar al capitán Diego de Albítez adelante con cient hombres, y él quedó en la retoguarda con las yeguas é caballos que llevaba, que serian quinze ó diez y seys.

Pero no me puedo acordar de lo que agora diré, sin reyrme de las señas que los indios daban deste capitán, quando venian de donde andaba; porque cómo les preguntaban por el licenciado, para dar á entender que le avian visto é dónde andaba, rebuznaban ó se esforçaban á decir lo que sabian, roznando como asnos, porque nunca se avia visto tal animal en aquellas partes, y este licenciado Espinosa traia uno en su compañía. É viendo que los indios tenian temor de oyrle, dábanles á entender que pedia oro para el Rey é sus capitanes, é no dexaban algunos de darlo, por amor del asno é por le contentar.



Tornando á nuestra historia, yendo Diego de Albitz adelante, halló al caçique en la costa de un rio, é peleó con él, é matóle cinquenta ó sessenta indios, é fueron heridos algunos chripstianos; y el alcalde mayor le socorrió, y el caçique é su gente se pussieron en huyda é se fueron á rehacer de mas gente, como lo hicieron. En essa saçon llegó el capitan Hierónimo de Valençuelá con otros çient compañeros que Pedrarias envió en socorro del alcalde mayor; é cómo los chripstianos eran ya trescientos hombres, de hecho paresciéndole al caçique que no los podria echar de la tierra, sin daño della é de sus indios, usó de la cautela que diré. Envió dos indios, que se dexassen prender, hácia el real de los chripstianos, é mandóles que les enseñassen el oro quel caçique avia tomado al capitan Gonçalo de Badajoz é á los españoles: tomados estos dos indios, interrogólos Diego de Albitz para que dixessen dónde estaba el caçique de Paris, é no quisieron dar notiçia dél, é decían que estaba en otra provincia: é preguntándoles por el oro, dixo el uno dellos quel oro él lo mostraria á los chripstianos dónde estaba, é quel caçique queria que lo tomassen é se fuessen en buen hora de su tierra. Y cómo aver oro era el principal intento que esta gente nuestra llevaba, mas que de hacer al caçique su amigo ni le convertir á la fée, por aviso deste indio fué Diego Albitz donde el oro estaba, y en una arroyada le mostró un buhío, como pequeño ranchuelo, é allí hallaron diez habas ó çestas, en que avia hasta treynta mill pessos de oro. É no faltaba cosa alguna de quanto se le avia tomado al capitan Badajoz, sino los seys mill pessos, que las mugeres del caçique de Paris le avian enviado al Badajoz, é los tres mill pessos que le avia dado aquel indio principal, que tornó cornudo, por la bondad de aquel devoto clérigo. Estos nueve mill pessos de oro avia

tomado el caçique, é lo demás todo estaba allí quanto á Badajoz se le tomó.

Con este oro é otro que tomó el alcalde mayor en aquel viage, volvió al Darien muy orgulloso é próspero; é desde estonçe quedó en reputacion de hombre que sabia muy bien el arte de la guerra é de las sinraçones que se usaban hacer contra los indios, é aun fué inventor de una crueldad no vista en aquellas partes hasta aquel tiempo, é fué aquesta. Atado un indio de los de Chiman (que él condenó á muerte por castigo de los chripstianos, que mataron en el pueblo é puerto de Sancta Cruz) arrimado á un árbol, hizo assentar un tiro de pólvora á diez ó doçe passos dél, é mandóle tirar, é dióle por mitad de los pechos, é por donde entró la pelota, que sería tamaña como una nuez, hizo el agujero de aquel tamaño, é por donde salió en las espaldas del indio hizo mayor abertura é llaga quel bulto de una grande botija de media arroba. Esto fué cosa de mucho espanto á los indios, é notado por mucha crueldad entre los chripstianos, que lo vieron.

De esta expiriencia é otras tornó de aquel viage con treynta é tantos mill pessos de oro é muchos indios en cuerda: é por tanto hallaban los diputados de la compañía que lo debian pedir por capitan de los navios del adelantado Vasco Nuñez, lo qual el gobernador les conçedió, con largos poderes que le dió para yr á tomar la gente é navios é proseguir el viage, que avia de hacer el mal afortunado adelantado Vasco Nuñez.

Llegado á la mar del Sur, con título de teniente de capitan general, entró en los navios, é corrió la mar é tierra de la costa del Sur hácia el Oçidente; é ovo deste segundo viage del caçique de Paris quarenta mill pessos de buen oro, é los veynte mill pessos dellos hizo enterrar en Panamá, dentro de la cibdad, çerca de la costa, é dexó allí por teniente al capitan

Gonçalo de Badajoz. É los otros veynte mill pessos hizo llevar á la cibdad del Darien, donde el gobernador é oficiales residian, para que se quintassen todos los quarenta mill pessos é fundiessen la resta, para proveer dellos á la gente de algunas cosas, de que tenian neççesidad. Y el liçenciado con los navios se tornó por la costa abaxo desde Panamá la via del Poniente en continuacion del descubrimiento, é llegó á la punta de Chame, que está veynte y çinco leguas la costa abaxo al Hueste, en la qual ya avia estado primero.

Esta punta ó promontorio está en siete grados y medio de la equinoçial, á la parte de nuestro polo. É desde allí fué á reconocer la punta de Güera, que está mas al Oçidente veynte leguas, y está en seys grados y medio desta parte de la equinoçial: entre aquestas dos puntas de Chame é Güera está un golphete, que se llama golpho de Paris, porque todo aquello seño-rea el caçique de Paris. Desde la punta de Güera fué mas al Poniente otras veynte leguas hasta la punta, que se llama de Buena Vista, la qual está en seys grados y un terçio desta parte de la equinoçial.

Desta punta de Buena Vista hasta la punta de Sancta Maria se corren al Hueste otras veynte leguas, y en este espacio se entra la mar á la vuelta del Norte mas de otras veynte leguas, y en aquella ensenada hay muchas islas, y están las islas de Çebaco, donde está enterrado el cosmógrapho Codro, veneçiano, que por yerro en la impresion primera en la primera parte, en el libro X, capítulo III, se avia dicho que en las de Çorobaro; pero no murió sino en estas de Çebaco<sup>1</sup>. Y en esta ensenada está otra isla mayor, que se diçe isla de Sancta Maria; y en lo mas puesto al Norte está el puerto de Ponuba.

<sup>1</sup> Parece conveniente manifestar aqui que no se corrigió este error en el lugar citado por Oviedo, sin duda por no haberse acordado de retocar aquella parte del mencionado capítulo, donde se expre-

Desde la punta de Sancta Maria hasta la punta de Burica se corren otras veynte leguas al Sudoeste; y está aquella punta de Burica en seys grados y medio desta parte de la equinoçial. Esta es muy buena comarca, fértil é abundante de los mantenimientos de los indios, de mucho mahiz é yuca é de las fructas de la tierra, é de mucha monteria de puercos é venados, é de muchas pesquerias de buenos pescados, é buenas aguas, é muy hermosos é grandes mameys, é muchas palmas de los cocos grandes, y es una de las mayores provincias de aquella costa é de mejor gente. Entre estas dos puntas de Sancta Maria é Burica están las islas, que llaman de Benamatia.

Desde la punta de Burica al cabo de Sancta Maria se hace un golphete ó ensenada de diez ó doçe leguas, que llaman el golpho de Osa, y está el dicho cabo en seys grados y un terçio mas al Oçidente, é desta parte de la línea equinoçial. Corriendo desde dicho cabo de Santa Maria al Oçidente otras veynte leguas, está çerca de la costa la isla del Caño, la qual está en algo mas de seys grados y medio desta parte de la equinoçial. Llámase esta isla del Caño, porque allí está una fuente muy buena, é de una peña sale un caño que cae de lo alto, é dentro de las caravelas, é sin peligro dellas, las pueden acostar á quel agua del caño cayga, si quieren, dentro en los navios, tan grueso como la muñeca del braço ó poco menos, é de muy buena agua.

Desde la isla del Caño hay diez ó doçe leguas hasta las islas, que están çerca de la punta de Sanct Láçaro, la qual punta está en siete grados y medio desta parte de la equinoçial.

Desde estas islas de Sanct Láçaro fué

sa que Codro murió *çerca de las islas de Çorobaro (ó Cerebaro) é del puerto de Ponuba.* La enmienda aqui introducida no puede, por tanto, ser mas oportuna.



el licenciado con los navios é gente que llevaba obra de otras quince ó veynte leguas mas al Ocidente, é llamó aquello golpho de Sanct Lúcar, é otros le dicen de Sanct Lúcas; pero no entró en la ensenada grande que está adelante, entre el cabo Blanco é la punta del puerto de la Herradura, ni lo vido. É todo, lo qué vido é navegó é pudo testificar desta costa fueron hasta ciento y ochenta leguas, poco mas ó menos, porque de allí adelante del golpho de San Lúcas hasta el puerto de la Posession, é mas adelante hasta la bahia de Fonseca, Gil Gonçalez de Ávila y el piloto Andrés Niño lo descubrieron, como se dirá en su lugar. Todo esto que dicho, está en la costa de Panamá al Ocidente, en la mar del Sur.

Andando el licenciado Espinosa con esta armada, que eran tres ó quatro navios, llegado el año de veynte, sobre mill é quinientos, en el mes de mayo, llegó al puerto del Darien el gobernador Lope de Sosa, de quien atrás se dixo que yba por mandado del Emperador á gobernar á Castilla del Oro, é tomar residencia á Pedrarias é sus oficiales. É assi cómo fué su nao surgida é se començó á vestir para salir en tierra, é acabó de dar orden en la manera de su salida á tierra, luego expiró é dió el ánima á Dios, dentro en la nao, sin salir á tierra. É cómo el gobernador Pedrarias le avia hecho aparejar el rescibimiento, assi le hizo sacar honradamente, y enterrar en la yglesia mayor y episcopal, en el lugar mas prehemiente della, delante del altar mayor, al pié de las gradas, mostrando mucho dolor é sentimiento de su muerte; pero no sin mucha alegría de su coraçon, pareciéndole que esto era un miraglo é voluntad de Dios,

en que mostraba qué queria que gobernasse aquella tierra, é nó otro, por estonçes. Pero pues con determinacion de hablar verdad en todo se començó esta historia, no se le debe negar á Pedrarias su buen comedimiento é criança, que lo sabia muy bien hacer, como cortesano viejo, quando él queria: é assi á su hijo de Lope de Sosa, llamado Johan Alonso de Sosa, como á todos sus criados é á los que con él venian, los tractó muy bien, é les ayudó é favoreció. É entre todos los otros por quien él mas hizo, é á quien él mejor gratificó, fué al licenciado Johan Rodriguez de Alarconçillo (que Lope de Sosa traia para ser su alcalde mayor); pero no se dexó de sospechar que lo hizo por el respectó é para el effeto, que adelante se dirá.

En este camino, que en la mar del Sur hizo el licenciado Espinosa, está é se descubrió aquel golpho que se llama de las Culebras; porque hay innumerables, que se andan sobreaguadas en la mar, de tres palmas é poco mas luengas, todas negras en los lomos, y en lo de abaxo de las barrigas todo amarillo, é de lo negro baxan unas puntas; é de lo amarillo suben otras que se abraçan unas con otras, como quien entretexiesse los dedos de las manos unos con otros, assi estas dos colores se juntan: las mas gruesas dellas son mas gordas quel dedo pulgar del pié ó como dedos de la mano juntos, é de ahí mas delgadas otras.

En este viage fué por piloto mayor Johan de Castañeda, buena persona é diestro en las cosas de la mar; y esto es lo que navegaron estos chripstianos en la mar del Sur hasta el año de mill é quinientos é diez y nueve años.

## CAPITULO XIV.

Cómo el capitan Gil Gonçalez de Ávila fué á la Tierra-Firme con el piloto Andrés Niño, para yr desde Panamá á descubrir por la mar del Sur, por mandado del Çésar; é cómo el auctor destas historias volvió á Castilla del Oro, é de la forma que tuvo Pedrarias para despoblar el Darien.

Avia andado en la Tierra-Firme un piloto, llamado Andrés Niño; y este, cómo vido presso al adelantado Vasco Nuñez, sintió que de su prission no podia resultar sino su perdicion, é que pudiendo aver aquellos navios qué tenia hechos, se esperaba con ellos saber grandes cosas, é descubrir grandes riqueças en la mar del Sur. Esta invencion fué del thessorero Alonso de la Puente, el qual, con un criado suyo, llamado Andrés de Çereçeda, que envió á España con este piloto, se puso entre ellos por movedor de la cosa. Llegados en España á la córte, el Andrés Niño intentó la negociacion, é cómo no halló tanto crédito para que se le fiasse el cargo, puesto que era diestro piloto y experimentado en las cosas de la mar, juntáronse él y el Çereçeda con Gil Gonçalez de Ávila (contador del Çésar en esta cibdad de Sancto Domingo é Isla Española), que estaba en aquella saçon, el año de mill é quinientos é diez y ocho, en la córte. El qual avia seydo criado del obispo de Palençia, don Johan Rodriguez de Fonseca, Presidente del Consejo destas Indias: é diéronle aviso de la prission de Vasco Nuñez, é concertados con él, pidió el Gil Gonçalez el descubrimiento, é obtuvo la merçed, por causa del obispo, para quel Gil Gonçalez é Andrés Niño, con sus dineros é los de otros armáran, tomando sus Magestades la parte que fuessen servidos de tener en esta armada. É fecha su capitulacion, diósele una cédula, en quel Rey mandó á su lugar teniente general é gobernador de Castilla del Oro, porque era informado que Vasco Nuñez de Balboa, sin licencia espeçial de Su Ma-

TOMO III.

gestad, fué á la parte de la mar del Sur á hacer çierto descubrimiento con ciertos navios é gente, é que en él tomó é ovo algunas cosas, é que al pressente el Vasco Nuñez estaba presso, é porque Su Alteça enviaba á Gil Gonçalez de Ávila é Andrés Niño con çierta armada al descubrimiento de la mar del Sur; por tanto mandó que en rescibiendo su cédula, proveyesse cómo se entregassen á Gil Gonçalez todos los navios é fustas quel Vasco Nuñez llevaba é quedaron de su armada, para que con los demás, que de España llevaba, pudiesse hacer el dicho descubrimiento é viage, por ante un veedor que para ello el gobernador de Castilla del Oro nombrasse, que le hiciesse cargo de todo por inventario, é que lo proveyesse luego el gobernador, como cosa que mucho tocaba á su servicio real.

Esta cédula yo la ví é se despachó en Barcelona á diez é ocho dias de junio de mill é quinientos é diez y nueve años: é no habla con gobernador señalado, porque estonçes se tractaba de enviar á Castilla del Oro otro, é quitar el cargo á Pedrarias Dávila. É assi en la mesma Barcelona fué proveydo de aquel offiçio é gobernacion, desde á pocos dias, Lope de Sosa; pero quando el Gil Gonçalez llegó á la Tierra-Firme, ya avia passado lo que se ha dicho en el capítulo preçedente del viage del licenciado Espinosa. É pocos dias antes que Lope de Sosa muriesse, llegaron al Darien el capitan Gil Gonçalez de Ávila y el piloto Andrés Niño, para entender en su descubrimiento, en el año de mill é quinientos y veynte, poniendo Su Magestad çierta can-